

LA OPINION

DIARIO DE LA MAÑANA

Suscripción

En Lorca, mes. una peseta
Fuera, trimestre. cuatro »

DIRECTOR

Francisco Carrasco Ruiz

Anuncios

y comunicados á precios convencionales.
Administración é imprenta: Corredera, 46

El periódico

No pasa día sin que algún querido amigo nuestro, ó algún asiduo lector de la LA OPINION, no nos mande, para que los publiquemos en este periódico, sueltos y noticias que solo interesan al que los escribió, las más de las veces bromar entre amigos, que quieren que repercutan ante el público.

Y nosotros temerosos de perder el amigo ó el suscriptor, y no queriendo hacer, tampoco, de este diario una tabla anunciadora, en donde el que lo desee exponga sus pasquines, dudamos qué hacer y sufrimos un verdadero apuro, no rabiendo qué partido tomar.

Todo esto nace del desconocimiento que tienen las gentes, y entre ellas muchos que poseen mediana ilustración, de lo que es un periódico. En un periódico se expone un capital tan respetable como otro cualquiera y en su información entran muchos sacrificios y un trabajo abrumador; los redactores de una publicación diaria, tienen que exprimir su cerebro y pasar encerrados en la redacción catorce ó diez y seis horas al día los cajistas, sentados en una alta y estrecha banqueta de madera, van sacando, una por una, las letras de los cajetines para imprimir los originales; tienen unos y otros que corregir pruebas, agotando su vista; tanto redactores como impresores han de estar en su puestos al romper el día, para recibir la información telegráfica ó telefónica y, á todas horas, se ven obligados los primeros á trabajar mentalmente de una manera activísima para no desviar al periódico del espíritu que le informe, para sostener polémicas con sus colegas y para dar amenidad á los escritos.

En la administración se cuentan los ejemplares, se le entregan á los repartidores, se hacen las fajas y los paquetes para el correo, se llenan recibos y se llevan las cuentas todas.

¿Y todos estos hombres han de derrochar su trabajo, han de gastar sus fuerzas y su espíritu, para que un señor muy respetable escriba una cuchufleta ó dé una broma á sus amigos?...

Nó y mil veces nó: el periódico no es para eso, tiene otra misión más alta que cumplir y sus confeccionadores mucho que trabajar, y no han de perder el tiempo en atender esas exigencias de los desocupados; bastante castigo, para sus culpas, tienen

con recibir, de los colaboradores espontáneos, verdaderos esperpentos literarios que por fuerza hay que leer, antes de ser publicados ó desechados. ¡Por Dios, que no recaiga, también, sobre ellos, la amena sección de las noticias humorísticas!...

Para eso están los periódicos cómicos y en ellos sus redactores para escribirlos. LA OPINION es un diario cuya misión se reduce á defender los intereses colectivos de la localidad y á dar, á sus lectores una pronta información telegráfica de los sucesos de palpitante actualidad, que nos remita la Agencia que para eso pagamos; lo demás no es de nuestra incumbencia.

Aurora roja

Para Luis Casalduero Musso, amigo mío

Capitán de los tercios: La guerra ha sonado el clarín de su vida, y ha teñido de rojo la tierra el sangriento licor de su herida.

Una aurora de sangre, ilumina las floridas campiñas de Europa. Capitán: es la raza latina; dale el vino español de tu copa.

Los soldados que tu crees ya viejos, están esbrios de lucha y contienda. Capitán: ve con ellos muy lejos á tejer otra vez tu leyenda.

Que aquel heroe de antaño, dormido en la dulce quietud de su huerto, vuelva á ser otra vez lo que ha sido; ¡que los hervores de antaño, no han muerto!

Que otra vez el espíritu brote en el rancio solar castellano, y que vuelva á luchar Don Quijote junto al buen caballero Cyrano.

El clarín, que preludia su cántico entre el rojo claror de la tierra, y que sea la voz del Atlántico que lleve tu grito de guerra.

En la vega de Francia, tu hermsna, ha cortado el acero las mieses; capitán: cuando vayas mañana, da tu lira á los poetas franceses.

Haz que sea glorioso tu paso sobre el viejo terruño latino; Capitán de la raza: tu vino da á beber con amor en tu vaso.

Que se escuche otra vez aquel grito de tu chusma en las tierras de Flandes, y que sea un terror infinito que conmueva las razas más grandes.

Que ese día, la fuerte cadena abrirá sus montañas enormes, y las aguas tranquilas del Sena besarán á las aguas del Tormes.

M. GIMENO CASTELLAR.

Cultura aparente

Ojeaba al azar, un día de viento y llovizna sutil, tristón y helado, distrayendo mi quietud forzosa, mi ociosidad momentánea, las listas electorales del distrito aguileno, señalando con lápiz rojo los nombres, edad y profesión de electores, impenitentes enemigos irreconciliables del régimen monárquico y de mis ideas en cuanto á los procedimientos de gobierno para conseguir el mejoramiento material de la nación y mayor cultura en la sociedad española, cuando se me ocurrió mirar las columnas de saber ó no leer.

Intrigando en extremo, llamando en mi auxilio á la diosa *Paciencia*, —dije— ¿podrá ser? ¿no podrá ser?

Estas interrogaciones me hacía, y verán, amables lectores, la causa de tales preguntas.

Las columnas del no saber estaban bien nutridas de la sílaba negativa, y calma en expectación reflexiva y lápiz de dos colores en acción, principié á contar concienzudamente, y siempre anhelante por amor á la patria chica que la cifra total de los analfabetos fuese tan pequeña y diminuta que no mereciera la pena de ocuparse de ella, ni causa por tanto del trabajo de una crítica severa que sonrojara el rostro de las culpables de una parálisis cultural engendradora de vicios y servilismo.

Por doquier encaminamos el paso y en zumbido continuo semejante á una gran columna en emigración, oímos hablar enfáticamente y con la mayor naturalidad de nuestra cultura, de la brillante civilización que ostenta el pueblo aguileno, y una sonrisa burlona y de lástima, dibuja nuestra boca, y una exclamación de protesta se escapa del pecho agitado.

¡Cultura aguilena! ¡Espejismo, espejismo solo es!

Ilusión y fantasía.

¿Dónde está esa ilustración que no se ve?

Cinco escuelas municipales, dos particulares é ininidad de centros económicos, y un Colegio de 2.^a enseñanza funcionan hace años en nuestro pueblo; lógico era de esperar que las clases acomodadas demostrarán externamente la máxima ciencia adquirida, pero, —¡que si quieres!— ¡música celestial!; erupción de pobreza cerebral; énfasis de cráneos rellenos de arcilla; esto es lo que exhala la mayoría.

Y para que se convenzan de las verdades que escribo, fíjense los padres, los profesores y autoridades en el siguiente cuadro, que por ser oficial no cabe dudar y merece la más cabal conformidad.

CENSO ELECTORAL

DISTRITO 1.º

Saben leer	No saben
Sección 1. ^a —312	Sección 1. ^a —168
« 2. ^a —214	« 2. ^a —186
« 3. ^a —171	« 3. ^a —198
« 4. ^a —233	« 4. ^a —248
Totales—930	800

DISTRITO 2.º

Saben leer	No saben
Sección 1. ^a —182	Sección 1. ^a —290
« 2. ^a —116	« 2. ^a —339
Totales—298	629

DISTRITO 3.º

Saben leer	No saben
Sección 1. ^a —194	Sección 1. ^a —246
« 2. ^a —118	« 2. ^a —321
Totales—312	567

DISTRITO 4.º

Saben leer	No saben
Sección 1. ^a —26	Sección 1. ^a —406
« 2. ^a —15	« 2. ^a —354
« 3. ^a —3	« 3. ^a —432
« 4. ^a —18	« 4. ^a —471
Totales—62	1663

RESUMEN DEL CENSO TOTAL

Saben leer el 30'41 por 100	No saben leer el 69'54 por 100
-----------------------------	--------------------------------

Vergonzoso es confesarlo, la cultura aguilena es ficticia, engañosa, fugaz, no resiste el más pequeño empuje.

Y cabe preguntar; ¿quién ó quiénes son los verdaderos culpables de este atraso intelectual?

¿Son los profesores? ¿son los padres? ¿son los municipios?

Los maestros, si acuden los niños á sus ses, los instruirán en la medida de su ciencia y nada más, no son ellos, por tanto, los que han de sufrir por entero la crítica nuestro y los padres? ¿y los municipios?

Sobre los padres y los municipios caerán definitivamente las responsabilidades de un atraso suicida.

La ley ordena que el niño debe ir á la escuela hasta la edad de 14 años, pero desafortunadamente, poco ó nada se preocupan los padres en la puntual asistencia de sus hijos á los centros de educación, y los alcaldes y concejales más bien se ocupan de su sostenimiento edilicio y en amparar á sus hijos y deudos á la sombra popular, que de investigar el número de alumnos que acuden á la escuela, y mucho menos en averiguar si real ó positivamente enseña el maestro, según su deber y obligación adquirida.

Y como este grave asunto es de excepcional y singular interés para la patria chica, en sucesivos artículos seguiremos comentando y ajustando sayales y hopas á los culpables del estado semisalvaje en que los aguilenos estamos sumidos.

Antonio Martínez Parra.

Aguilas 15 de Marzo 1916.

Para las damas

El arte de dar la mano

¿Cómo dudar, bellas lectoras, que la costumbre de dar la mano es una bella y agradable costumbre! Médicos hay que la proscriben, pero la verdad es que, nosotros, no llevamos tan adelante nuestra severidad. ¡Ah! ¡Si siempre que se diera la mano se diera el corazón con ella!

Aparte digresiones, siendo como es un acto de cortesía y consideración el dar la mano, si no se ejecuta con delicadeza, «gracia» y seguridad, es fácil que incurráis en faltas y hasta en verdaderas groserías.

Para evitarlas es necesario poseer á conciencia el arte de dar la mano.

Hay varias maneras de hacerlo bien.